

# EN TORNO A LA URBANIZACIÓN ROMANA EN EL INTERIOR DE LA ACTUAL CATALUÑA. LA ARQUEOLOGÍA DE *IESSO* (GUISSONA, LÉRIDA)\*

por

Josep Guitart i Durán\*\* y Joaquim Pera i Isern\*\*

**Resumen:** Los recientes trabajos arqueológicos realizados en algunas ciudades romanas del interior de Cataluña, como Iesso (Guissona), Aeso (Isona), ponen de manifiesto el interés de la romanización de esta zona en contacto directo con los centros urbanos del litoral e incitan a un reestudio histórico, epigráfico y arqueológico del conjunto de este territorio.

**Palabras-clave:** Romanización. Urbanismo romano. Cataluña.

La información arqueológica sobre los yacimientos urbanos de época romana de la zona interior de la actual Cataluña era hasta hace muy pocos años escasísima, en vivo contraste con la que disponíamos para algunas de las importantes ciudades de la costa: *Emporiae*, *Tarraco*, *Barcino*, *Baetulo*, en las cuales los estudios arqueológicos tienen una amplia tradición, a pesar de que, a excepción de *Emporiae*, han debido enfrentarse a las dificultades inherentes a la superposición de ciudades actuales fruto de la continuidad. Sólo las escuetas noticias en los textos antiguos, la epigrafía y la numismática, proporcionaban los nombres y algunas indicaciones acerca de aquellas ciudades del interior: *Ilerda* (Lérida), *Iesso* (Guissona), *Aeso* (Isona), *Sigarra* (Els Prats de Rei) y *Ausa* (Vic) (GUITART 1993-1).

Hoy, después de los trabajos de los últimos años, empezamos a tener algunas referencias que permiten avanzar las primeras hipótesis interpretativas, además de constatar la importancia y posibilidades arqueológicas de los yacimientos, especialmente de *Iesso* y *Aeso*, donde la ausencia de edificaciones actuales en una parte significativa de los mismos hará posible la excavación en extensión en los

---

\* Este trabajo ha sido realizado gracias a las ayudas proporcionadas por las siguientes instituciones: Ministerio de Cultura DGICYT proyecto nº PB92-1061. Direcció General del Patrimoni Cultural de la Generalitat de Catalunya. Ajuntament de Guissona.

\*\* Universitat Autònoma de Barcelona.

próximos años.

En esta comunicación nos centraremos básicamente en la arqueología de la ciudad romana de *Iesso*, yacimiento en el que estamos trabajando directamente en los últimos años desde el Área de Arqueología de la Universitat Autònoma de Barcelona, y del que daremos una visión sintética del estado actual de la investigación. Pero antes de entrar en ello será útil referirnos a uno de los aspectos interpretativos que la propia arqueología de *Iesso* ayuda a replantear: los orígenes del proceso de urbanización romana de este territorio.

Para *Iesso* (PERA 1993-1; GUITART-PERA 1993) y *Aeso* (PRAMA 1993; PUIG 1993) una primera constatación que nos perfila la arqueología es su condición de ciudades de nueva planta -sin que ello excluya en el caso de *Iesso*, la presencia durante el período del Ibérico Pleno de algún habitat de poca envergadura- y una cronología fundacional situable entre los últimos años del siglo II a.C. y el primer tercio del siglo I a.C. Ello coincide con la actividad fundacional en la costa: *Baetulo* (Badalona), *la ciudad romana de Emporiae* y posiblemente también *Iluro* (Mataró).

Tal como hemos expuesto recientemente (GUITART 1993-1/2) todo induce a pensar que la creación de éstas ciudades, tanto las de la costa como las del interior, habría sido prácticamente contemporánea y estaría inspirada por un mismo programa fundacional de envergadura que, además de llevar a cabo la colonización urbana propiamente dicha, se propondría estructurar un amplio territorio en base a nuevos centros urbanos. Para la precisa ubicación histórica de este programa de fundaciones no tenemos aún evidencias definitivas, pero el análisis de algunas de sus características y de los escenarios históricos posibles, nos llevan a considerar como bastante probable que surgiese en la coyuntura subsiguiente a la victoria de C. Mario sobre los cimbrios y teutones, en el marco de la desmovilización del ejército de Mario producida entre el 100 y el 98 a.C., después de las leyes aprobadas a propuesta de *Appuleius Saturninus* en el 100 a.C., leyes que como sabemos provocaron profundas tensiones políticas en Roma.

La incursión de los cimbrios por la *Hispania Citerior* había puesto de manifiesto la debilidad de la provincia bajo el punto de vista estratégico; este factor bien pudiera haber sido el detonante que propiciara la puesta en marcha de un programa de fundaciones urbanas de estas características, que sirviese a la vez para asentar veteranos del ejército desmovilizado y para fortificar y articular un territorio que, como la Galia Transalpina, había resultado excesivamente vulnerable a las incursiones de los pueblos germánicos. Precisamente *Iesso* i *Aeso*, por su situación geográfica bordeando la vertiente sur de los Pirineos, nos proporcionan una indicación más de que era precisamente en el norte donde se situaba un peligro potencial del que era necesario protegerse.

Si nos detenemos a considerar las características de la topografía urbanística

de estas cinco fundaciones urbanas, observamos por un lado algunas afinidades entre las ciudades situadas en la costa: *Ampurias*, *Iluro* y *Baetulo*, y por otra, destacan también algunas diferencias tipológicas entre éstas y dos del interior: *Iesso* y *Aeso*.

Ampurias se nos presenta con un recinto amurallado de perímetro rectangular y un desarrollo urbanístico regular hecho en base a una retícula rigurosamente ortogonal. La muralla, si seguimos la planimetría publicada, engloba una superficie de 22 Ha. (AQUILUÉ et alii 1984; SANMARTÍ 1993); pero es posible que la fundación inicial fuese más reducida: alrededor de las 14 Ha., si consideramos como hipótesis a comprobar, que el templo, atribuible probablemente al momento fundacional, estuviera situado en el centro de la ciudad. En *Iluro* (GARCIA et alii. 1993; CERDÀ et alii. 1993) y en *Baetulo* (GUITART 1976; GUITART-PADRÓS 1990; GUITART et alii. 1993), con disposiciones urbanísticas organizadas en base a un esquema fundacional ortogonal, podemos deducir, por los tramos conocidos de sus murallas, que sus recintos serían también rectangulares y su superficie bastante más reducida.

Para las ciudades del interior, aunque su conocimiento es aún incipiente, la arqueología ha empezado a dar valiosas indicaciones sobre su configuración. Tanto en *Iesso* como en *Aeso* puede deducirse ya una disposición regular y ortogonal de su urbanismo, pero en cambio sus recintos amurallados toman una forma de polígono irregular, bien diferenciado respecto al perímetro rectangular de las ciudades de la costa; en *Iesso* además, la extensión englobada por este recinto sería seguramente de dimensiones más amplias, entre las 18 y 20 Ha.

Resultan evidentes las diferencias que, en relación a la topografía urbanística, adoptan las tres fundaciones costeras respecto a las dos ciudades del interior, a pesar de formar parte probablemente de un mismo programa fundacional. Parece lógico pensar que esta diferencia pudo venir derivada de la concepción y funciones urbanas que se atribuiría a cada una de ellas en su momento inicial. Parecería como si, salvando las distancias, se hubiera reproducido aquí el modelo de colonización romana llevado a cabo en Italia Central en el momento anterior a la Segunda Guerra Púnica: con las pequeñas *coloniae maritimae*, colonias de ciudadanos romanos que fortificaban inicialmente la costa tirrénica y después también algunos puntos de la adriática, y las normalmente más amplias *coloniae latinae* que se repartían por todo el territorio y que admitían en su fundación, además de ciudadanos latinos o romanos, a miembros de las aristocracias indígenas filorromanas.

Este doble modelo -por un lado las colonias latinas con amplios perímetros irregulares y vastas superficies organizadas sobre emplazamientos con fuertes condicionantes de orden topográfico, y por otro las colonias de ciudadanos romanos, verdaderas ciudades/satélite de Roma, de dimensiones mucho más reducidas

y regularizadas en función del perímetro rectangular de sus murallas; modelo que para el siglo III a.C. dibuja una situación muy diáfana- había quedado rápidamente superado en el curso de los primeros decenios del siglo siguiente, ya que diversos factores, en los que aquí no entraremos, contribuyeron a difuminar aquella neta distinción.

Por todo ello comparar las pautas utilizadas para un programa de fundaciones urbanas en la *Hispania Citerior* de principios de siglo I a.C. con aquellos modelos de la antigua política colonial romana, puede producir una cierta extrañeza. Debe quedar claro, sin embargo, que esta comparación es inicialmente solo tipológica, ya que ni nuestras ciudades de la costa son colonias romanas ni las del interior colonias latinas, como no podía ser de otra manera por el lugar y la época. La validez de la comparación solo puede ser fructífera si la interpretamos básicamente en clave funcional: el territorio y la situación socio-política en la que el programa debió llevarse a cabo eran muy distintos del ambiente en que había surgido aquel modelo antiguo, pero la adaptación a las necesidades y a las particularidades del marco en que debía operarse habría llevado a adoptar algunas soluciones parecidas, en las que seguramente pesaría también el recuerdo de aquel modelo antiguo. Probablemente ya en el viejo modelo colonial del siglo III a.C., más que una voluntad diferenciadora ligada al estatuto jurídico, pesaban sobretudo los condicionantes funcionales y también los topográficos (SOMMELLA 1980, 227 y ss.).

Las pequeñas ciudades de la costa, sobretudo *Baetulo* y probablemente *Iluro*, pero también Ampurias, venían básicamente a fortificar la costa, se situaban sobre la vía que bordeaba el litoral y asumían un papel estratégico que se concretaba en su carácter inicial eminentemente militar que justifica sus reducidas dimensiones; sus primeros habitantes serían seguramente un reducido número de ciudadanos romanos que se instalan en ellas en el marco de una coyuntura histórica que aconsejaba poner en marcha este programa de fundaciones.

Las ciudades de *Iesso* y *Aeso*, siguiendo esta línea interpretativa, nos aparecen como fundaciones con un rol algo diferente: por un lado también constituyen con sus murallas un incremento en la firmeza estratégica del país, pero entre sus funciones se buscaría de manera prioritaria introducir una determinada estructuración del territorio, asentando además de algunos romanos, latinos e itálicos, también a determinados elementos de las élites de los pueblos indígenas de la zona, procurando así articular una comunidad política que, en base al nuevo núcleo urbano, englobara tendencialmente un territorio amplio con sus habitantes. No debe pues extrañarnos que este tipo de fundación urbana comportara una superficie más amplia, no se propusiera el trazado de un perímetro regular y, en definitiva, tuviera alguna similitud formal con las antiguas colonias latinas, ya que aunque diferentes en muchos aspectos, tendrían algunas afinidades conceptua-

les y funcionales evidentes. Incluso es posible, como exponemos más adelante, que la ciudad de *Iesso* no llegara a una total ocupación urbana del espacio delimitado en época fundacional.

En el mismo sentido, es comprensible que aquellas fundaciones costeras con su mencionado rol fundacional tengan alguna semejanza formal con las antiguas *coloniae civium Romanorum*.

Para la ciudad de *Ilerda*, sin duda el centro urbano más importante y afamado de la zona, empezamos a tener también algunas indicaciones de gran valor, fruto de la actividad arqueológica del último decenio; sin embargo para la problemática referida a los orígenes y evolución de la ciudad en época tardo-republicana son aún escasísimas. Seguimos suponiendo, y ello parece lo más lógico, que la *Illirta* ilergeta habría ya tenido su centro en la colina de la Seu, y que en consecuencia la ciudad romana sería fruto de la evolución y transformación del antiguo asentamiento pre-romano, básicamente en un proceso de continuidad y expansión hacia el pie de la colina, especialmente en la terraza junto al río Segre. Los estratos más antiguos documentados hasta hoy son de principios del siglo I a.C., pero materiales más antiguos recogidos en superficie o presentes residualmente en estratos posteriores, siguen dando vigencia a aquella interpretación (PÉREZ 1993). Sin embargo, tal como se ha señalado recientemente (LORIENTE et alii. 1993), es sugerente y tentador poner en relación los estratos fechados a comienzos del siglo I a.C. con una posible primera ordenación urbanística. Si a ello se añade la presencia de los tres *equites* ilerdenses, mencionados en el Bronce de Ascoli del año 89 a.C., que ya disfrutaban, como delatan sus nombres, del derecho latino, fruto de una concesión que seguramente debemos relacionar con *Ilerda* y que como ya señaló Criniti (CRINITI 1970) no podemos llevar a una fecha mucho más alta, ya que el *ius latii* aparece adquirido por los *equites*, y no por sus padres -que seguirían siendo *peregrini* con nombre ibérico-, vuelve a ser sugerente y tentador poner en relación, de alguna manera, esta fase de la evolución de la *Ilerda* tardo-republicana con el programa de fundaciones urbanas en el territorio al que nos hemos referido.

Por lo que respecta a la ciudad romana de *Iesso*, ésta se encuentra en el subsuelo de Guissona, en la comarca leridana de la Segarra; una parte del yacimiento se halla en terrenos agrícolas situados en el extremo norte del pueblo actual. Resulta importante subrayar este dato referido a la ubicación, pues incide directamente en el estado de conservación de los restos arqueológicos de la zona norte, donde se excava actualmente, y por supuesto, será determinante en un futuro próximo cuando se desarrolle el programa de restauración y adecuación como parque arqueológico, previsto para cuando la investigación arqueológica esté más avanzada.

Guissona constituyó un núcleo importante de población durante toda la Edad

Media, siendo su recinto fortificado con murallas una de las plazas fuertes, estratégicas para el control y avance de la reconquista que en el siglo XI llevó a cabo el obispo de Urgell en este territorio.

La investigación arqueológica llevada a cabo en el yacimiento es muy reciente: las primeras excavaciones las realizó J. Colominas del Institut d'Estudis Catalans, en el año 1933, esta primera excavación se realizó en la plaza Vell Pla y sus resultados (COLOMINAS 1941) fueron de enorme interés para la investigación, ya que por primera vez se identificaron los restos de un establecimiento anterior a la ciudad romana, desconocido hasta ese momento. Se trataba de un poblado de cabañas perteneciente al período del Bronce Final - 1ª Edad del Hierro, que en la zona corresponde a los siglos VII - VI a.C. El autor de aquella excavación hizo asimismo algunas interpretaciones (COLOMINAS 1941) que hoy, sobretodo con el avance en el conocimiento de algunos tipos cerámicos, es necesario revisar: Colominas ante la presencia de varios silos, que entre otros materiales proporcionaron diversos tipos de cerámica de barniz negro, consideró que se hallaba frente a los restos de un poblado ibérico y así lo publicó pocos años más tarde; actualmente, después de haber procedido a la revisión de aquellos materiales, podemos considerar claramente los silos excavados como pertenecientes al propio ámbito de la ciudad romana, pudiendo ser fechados a principios del siglo I a.C.

Las primeras excavaciones científicas no llegaron hasta el año 1975, momento en que un equipo de la Universidad de Barcelona, dirigido por el Dr. J. Guitart y la Dra. M. Prevosti llevaron a cabo una serie de intervenciones en el yacimiento que se desarrollaron de manera intermitente hasta 1978 (GUITART-PREVOSTI 1982). En el transcurso de estos trabajos se obtuvieron las primeras secuencias estratigráficas y cronológicas referidas a la ocupación de la ciudad; entre los restos descubiertos merecen destacarse el complejo termal excavado en la zona de Can Mercadé (1975 i 1976); los restos de un posible *decumanus* en Can Garganté (1978) y una necrópolis bajo-imperial que se localizó en Cal Mines (1977) al lado de la actual iglesia parroquial, donde aparecieron sepulturas de *tegulae*, sarcófagos, así como importantes restos epigráficos.

En el año 1983 el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya decide llevar a cabo la delimitación de la zona norte de la ciudad romana a fin de proceder a la incoación de un expediente para su declaración monumental; los resultados de esos trabajos fueron altamente positivos (GARCÉS et alii. 1989) para el conocimiento del urbanismo de este sector de la ciudad ya que se pudo delimitar un lienzo de la muralla, una de las puertas, así como también los restos de diversas casas i calles. Finalmente señalar que desde el año 1987, bajo la dirección de la Universitat Autònoma de Barcelona, se vuelven a emprender los trabajos de excavación de una manera continuada, para ello se incorpora la ciudad de *Iesso* dentro de los programas prioritarios de investigación de la universidad,

centrados en el análisis del proceso de romanización.

La ciudad romana de *Iesso* dispone de muy pocas referencias en los textos literarios clásicos, concretamente son dos los autores que se refieren a ella de una forma directa; el primero de ellos es Plinio el Viejo (*Naturalis Historia* III, 4, 23) el cual refiriéndose a los *gessonienses*, los sitúa entre uno de los *celeberrimi populi latinorum* que dependen de *Tarraco*. La segunda referencia a *Iesso* la tenemos en Ptolomeo (*Geographías Hyphégesis* II, 6, 71), este autor recoge a *Iessós* como una de las ciudades de los lacetanos. En estas dos citas tenemos recogida por una parte la categoría jurídica de los habitantes de *Iesso*, como latinos, en un momento anterior a la concesión del *ius latii* a todos los habitantes de Hispania por Vespasiano; en la segunda, la de Ptolomeo, tenemos una aproximación a su ubicación geográfica: la Lacetania.

Conviene señalar también la existencia de una ceca numismática con la leyenda ibérica de la que se conocen tres emisiones de ases que van desde la segunda mitad del siglo II a.C. hasta la primera mitad del siglo I a.C.; la ubicación geográfica de esta ceca podemos situarla en la zona de Guissona, tanto por el nombre de la leyenda monetaria (*Iesso*), como por la concentración de ejemplares encontrados en esta zona ya que la ceca no es muy corriente fuera del hinterland de *Iesso*.

La epigrafía de *Iesso* no es muy abundante, no llegan a diez los epígrafes conocidos procedentes de la ciudad romana de *Iesso*, de los cuales la mayoría son fragmentos; tan sólo cuatro de ellos presentan un texto legible. Conviene señalar sobretodo a tres de ellos: el primero (CIL II, 4452) es una dedicación honorífica al César Numeriano por parte del *Ordo iessonensium* que se puede fechar a finales del siglo III d.C. (282-283 d.C.). Las otras dos corresponden a dos textos funerarios: una de ellas (IRC II, 76- ILER 5780), la de Servilla Praepusa que dedica el monumento a su hija Lesbia, presenta la singularidad de estar escrita en verso, siendo su texto desarrollado en forma de diálogo, lo que la convierte en una pieza excepcional; esta inscripción procede de un hallazgo casual realizado en una de las necrópolis de *Iesso*, situada extramuros al noroeste de la ciudad, por su tipología puede fecharse en el siglo II d.C. La otra inscripción (IRC II, 119) procede de una lápida funeraria recuperada en el transcurso de unas excavaciones realizadas en la necrópolis de época bajo-imperial que se encuentra en la zona de Cal Mines - iglesia parroquial de Sta. María; este monumento, a pesar de su breve inscripción (*Cartago qui / escet in pace*), constituye por su iconografía de tipo paleocristiano (dos palomas, un cáliz y vides con racimos) un documento excepcional para documentar la presencia de una comunidad cristiana en *Iesso* durante el Bajo Imperio.

Aún siendo incipiente el trabajo arqueológico que de forma continuada se lleva a cabo, nos permite obtener algunos de los primeros resultados a partir de

los cuales podemos plantear las hipótesis de trabajo que centran la investigación arqueológica en el yacimiento. A modo de primicia nos referiremos a dos aspectos arqueológicos que nos parecen fundamentales en cualquier estudio histórico referido a una ciudad romana: su cronología general y su urbanismo. Para abordar este análisis disponemos tan sólo de la información aportada hasta hoy por la topografía arqueológica del yacimiento. El urbanismo de *Iesso* es en general poco conocido, como consecuencia de la falta de excavaciones con la suficiente amplitud para permitir apreciar los trazos básicos de la distribución urbana antigua, a excepción de la zona norte de la ciudad donde se han realizado excavaciones y prospecciones de una cierta envergadura: Can Mercadé 1975-76 (GUITART-PREVOSTI 1982), la delimitación del año 1983 (GARCÉS et alii 1989), y sobretodo a partir de recientes excavaciones en extensión en la zona de Camp Primer 1990-1993 (CONTRERAS et alii, 1993).

Estas intervenciones han permitido, en conjunto, obtener los primeros datos referidos a la tipología urbana. Uno de los elementos arquitectónicos más importantes lo constituye sin duda la muralla de la ciudad: algunos fragmentos del lienzo de muralla fueron detectados por primera vez en el año 1983 (GARCÉS et alii, 1989), permitiendo conocer parte del recinto amurallado de *Iesso*, factor básico para empezar a conocer el perímetro urbano y en consecuencia la extensión de la ciudad. Recientemente, en el año 1991, unos sondeos efectuados en el mismo Camp Primer han permitido conocer un nuevo tramo del lienzo de la muralla. El trazado conocido de la muralla, debidamente contrastado con el estudio parcelario-catastral de la Guissona actual, permite proponer una restitución del recorrido del circuito de murallas por el sector norte en toda su totalidad, al haber quedado fosilizado su trazado en las formas que adoptan las parcelas de las propiedades actuales de este sector. Técnicamente estamos frente a una muralla que no parece presentar torres defensivas, por lo menos a lo largo de su recorrido conocido, dato que debemos valorar de forma provisional a la espera de conocer la muralla en mayor extensión. La muralla se construyó a partir de dos lienzos paralelos hechos con piedra local, un gres, trabajada a modo de sillares; entre la cortina interior y la exterior hay un relleno de tierras con grava que dan cuerpo y solidez al muro, en su interior también se ha apreciado la existencia de unos muretes perpendiculares con la función de ligar y reforzar los dos lienzos. La anchura total del muro oscila entre los 2'5 y 3'5 mts.

Se documenta asimismo una de las puertas de la ciudad que se abre al camino romano, el actual Camí del Cementiri. La calle donde desemboca la puerta ha sido asimismo identificada como el *cardo maximus* de *Iesso*, que discurre siguiendo una orientación norte-sur, tiene una anchura de 5'6 mts. y presenta el pavimento de grava compactada. A partir de esta calle y junto con otra situada inmediatamente paralela en su lado oeste, se ha podido establecer una modulación

que permite establecer la anchura de las *insulae* en aproximadamente un *actus*. En sentido este-oeste se conocen también dos calles paralelas, detectadas a partir de unos sondeos: Can Garganté 1978 y Can Puig 1986, esta última de 3'5 mts. de anchura, la distancia entre estos *decumani* es de aproximadamente 45 mts. El conjunto de estos datos nos lleva a proponer un urbanismo para Iesso basado en unas *insulae* rectangulares. En la delimitación llevada a cabo en el año 1983, también se pudo observar el trazado de un *intervallum* de 8 mts. de ancho.

Las excavaciones del Camp Primer han puesto de manifiesto que no todo el urbanismo de Iesso guarda la misma orientación; concretamente en este sector, aunque en su mayor parte las construcciones siguen la orientación que marcan los ejes de las calles de la ciudad, es decir N-S y E-W, en la parte de la *insula* más cercana a la muralla, éstas adoptan la orientación SE-NW, es decir paralela a la dirección del lienzo de muralla en este sector (Foto 1). El estudio detallado de los planos parcelarios de Guissona, con el soporte de la fotografía aérea, y junto con el estudio exhaustivo de la topografía arqueológica (Fig. 2), nos permite plantear como hipótesis probable (Fig. 1) que el total del circuito de murallas de Iesso abrazaba una extensión aproximada entre las 18 y 20 Ha. El desconocimiento a nivel arqueológico del sector sur de la ciudad, nos sugiere valorar con cautela esta hipótesis hasta no disponer de más datos; cabe asimismo la posibilidad que la ciudad no fuera urbanizada en toda su extensión, quedando espacios vacíos en su interior, como hemos comentado anteriormente.

La secuencia histórica y temporal de la ciudad, obtenida a partir de las excavaciones estratigráficas realizadas, nos sitúa frente a una ciudad romana fundada *ex novo* a finales del siglo II o muy a principios del siglo I a.C., como lo sugiere la cronología aportada por los estratos y elementos constructivos inferiores de algunas estaciones arqueológicas. Al respecto queremos destacar los datos aportados por algunas estratigrafías: la de Camp Primer (CONTRERAS et alii. 1993), que se halla en curso de estudio, pero que ya podemos avanzar que aporta niveles de este momento inicial; la del Pati de la Casa de Cultura (PERA 1993-2), donde encima del terreno natural se documentó un primer nivel arqueológico, fechable por los materiales a principios del siglo I a.C.; o en Raval Coma 37 (PERA 1993-2), donde se amortiza una cisterna con materiales de la primera mitad del siglo I a.C.; o en los mismos silos de la plaza Vell Pla, excavados en 1933, cuya reciente revisión (PERA 1993-1, 511-552) ha permitido precisar su amortización a principios del siglo I a.C.

También se ha podido comprobar como aparecen superpuestas diversas fases constructivas en la mayoría de las intervenciones arqueológicas conocidas. A modo de ejemplo nos fijaremos en el sector norte, quizás el mejor conocido a raíz de las recientes excavaciones en el Camp Primer (Fotos 2 i 3), en esta zona encontramos por ahora un mínimo de tres fases constructivas diferentes que

sucesivamente van a remodelar el espacio público y privado de la zona. En la mayoría de estaciones las fases ocupacionales llegarán hasta el siglo III d.C. Durante el Bajo Imperio la ciudad de *Iesso* experimentará una reducción considerable de su extensión respecto a la que había alcanzado en los siglos anteriores. Arqueologicamente este proceso tiene su reflejo en el abandono de algunas zonas urbanas cuyos restos de edificios son saqueados de forma sistemática para su aprovechamiento como canteras donde obtener fácilmente material de construcción; este fenómeno ha sido ampliamente documentado en las excavaciones de Camp Primer, donde muchos muros son desmontados y sus negativos rellenados con escombros.

El núcleo urbano bajo-imperial creemos que tendría uno de sus centros en la zona de la iglesia de Sta. María, donde se ha localizado una importante necrópolis de los siglos IV y V d.C., posiblemente relacionada con la existencia de un edificio de culto paleocristiano. En esta zona se desarrollará en los siglos posteriores el núcleo medieval de Guissona.

## BIBLIOGRAFÍA

- AQUILUÉ et alii. 1984. - Aquilué, J.; Mar. R.; Nolla, J. M.; Ruiz de Arbulo, J.; Sanmartí, E. - *El Fòrum romà d'Empuries*. en Monografies Emporitanes IV, Barcelona 1984.
- CERDÀ et alii. 1993. - Cerdà, J. A.; García, J.; Martí, C.; Pujol, J.; Pera, J.; Revilla, V. - "Iluro, oppidum civium romanorum: estat de la qüestió". *La ciutat en el món romà*. Congrés Internacional d'Arqueologia Clàssica. Pre-Actes, Vol. II Comunicacions, 87. Tarragona 1993.
- COLOMINAS 1941. - Colominas, J. - "El poblado ibérico de Guissona" *Ampurias*, III, 35-38, Barcelona 1941.
- CONTRERAS et alii. 1993. - Contreras, F; Guitart, J.; Pera, J.; Ruestes, C.; Vilas, E. - "Resultats de les darreres intervencions arqueològiques a la ciutat romana de *Iesso* (Guissona, La Segarra)" *Tribuna d'Arqueologia 1992-1993*, 79-86. Barcelona 1993.
- CRINITI 1970. - Criniti, N. - *L'epigrafe di asculum di Gn. Pompeo Strabone*. Milán 1970.
- GARCÉS et alii. 1989. - Garcés, I.; Molist, N.; Solias, J. M. - "Les excavacions d'urgència a *Iesso* (Guissona, La Segarra)" *Excavacions arqueològiques d'urgència a les comarques de Lleida*, 108-124. Excavacions arqueològiques a Catalunya núm. 9. Barcelona 1989.
- GARCÍA et alii. 1993. - García, J.; Arxé, J.; Bacaria, A.; Banús, J.; Cerdà, J. A.; Pera, J. - "Intervencions a *Iluro* (1982-1989), Mataró" *Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya. Època romana - Antiguitat tardana*, 147-153. Barcelona 1993.
- GUITART 1976. - Guitart, J. - *Baetulo. Topografia arqueològica, urbanismo e història*. Badalona 1976.
- GUITART - PADRÓS 1990. - Guitart, J.; Padrós, P. - "*Baetulo, cronologia y significación de sus monumentos*" *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer städte zwischen Republik und Kaiserzeit, 165-177, München 1990*.
- GUITART 1993-1. - "Un programa de fundacions urbanes a la Hispania Citerior a principis

- del segle I a.C.” *La ciutat en el món romà*. Congrés Internacional d’Arqueologia Clàssica. Pre-Actes, Vol. I Ponències, 93-100. Tarragona 1993.
- GUITART 1993-2. - “La ciutat romana en l’àmbit de Catalunya” *La ciutat hispano-romana*, 54-83, Madrid 1993.
- GUITART-PERA 1993. - “La ciutat romana de Iesso (Guissona, La Segarra)”. *La ciutat en el món romà*. Congrés Internacional d’Arqueologia Clàssica. Pre-Actes, Vol. II Comunicacions, 161-162. Tarragona 1993.
- GUITART-PREVOSTI 1982. - “Guissona” en *Excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys*, 365-366. Barcelona 1982.
- GUITART et alii. 1993. - Guitart, J.; Padrós, P.; Fonollà, A. - “Baetulo: Aproximació a l’esquema urbanístic fundacional”. *La ciutat en el món romà*. Congrés Internacional d’Arqueologia Clàssica. Pre-Actes, Vol. II Comunicacions, 163. Tarragona 1993.
- LORIENTE et alii. 1993. - Loriente, A.; Oliver, A.; Pérez, A. - “El municipium de Ilerda y Medina Larida. Diez años de arqueología urbana en Lleida”. *Revista de Arqueología* nº 149, 16-25. Madrid 1993.
- PERA 1993-1. - *La romanització a la Catalunya interior: estudi històric-arqueològic de Iesso i Sigarra i el seu territori*. Tesi doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra 1993. Edició microfitxa U. A. B.
- PERA 1993-2. - “Iesso: Carrer Raval Coma, 37; Casa de Cultura; Pati de la Casa de Cultura; Carrer Xaloc”. *Anuari d’intervencions arqueològiques a Catalunya. Època romana - Antiquitat tardana*, 193-196. Barcelona 1993.
- PÉREZ 1993. - Pérez, A. - “Sobre las fundaciones republicanas en Hispania. El caso de Ilerda”. *La ciutat en el món romà*. Congrés Internacional d’Arqueologia Clàssica. Pre-Actes. Vol. II Comunicacions, 256. Tarragona 1993.
- PRAMA 1993. - Equip PRAMA - “Aeso, ISONA” *Anuari d’intervencions arqueològiques a Catalunya. Època romana - Antiquitat tardana*, 181-182. Barcelona 1993.
- PUIG 1993. - Puig, F. - “La ciutat romana a l’interior de Catalunya: l’exemple d’Aeso”. *La ciutat en el món romà*. Congrés Internacional d’Arqueologia Clàssica. Pre-Actes, Vol. II Comunicacions, 264. Tarragona 1993.
- SANMARTÍ 1993. - Sanmartí, E. - “Empúries, L’Escala” *Anuari d’intervencions arqueològiques a Catalunya. Època romana. Antiquitat tardana*. 21-22, Barcelona 1993.
- SOMMELLA 1988. - Sommella, P. - *Italia antica. L’urbanística romana*. Roma 1988.

Est. I



Fig. 1 — Ciudad romana de *Iesso* (Guissona — Lleida). Trazado hipotético de algunas calles y muralla; según el estudio de la topografía arqueológica.

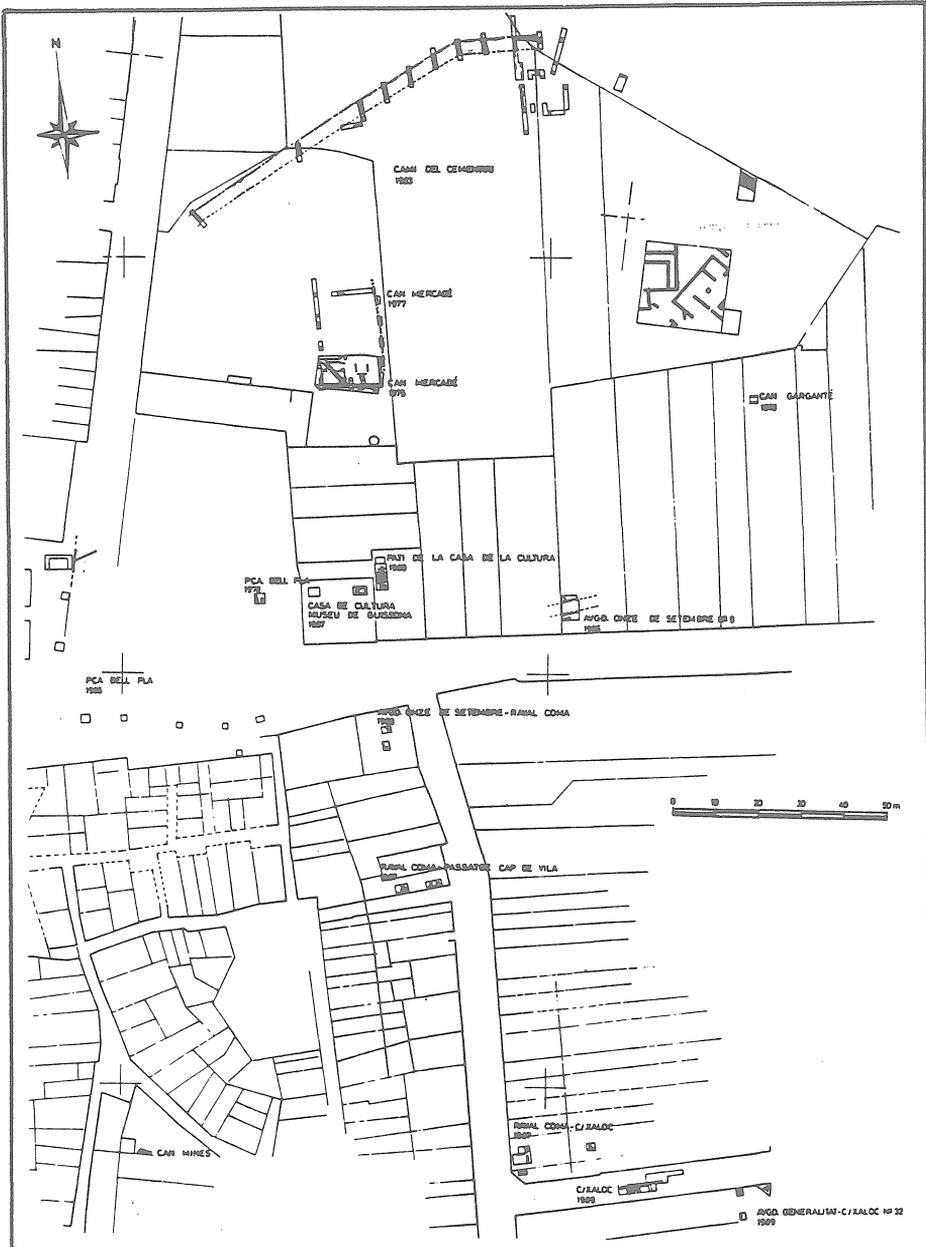


Fig. 2 — Ciudad romana de *Iesso* (Guissona – Lleida). Ubicación de las principales estaciones arqueológicas de Guissona.

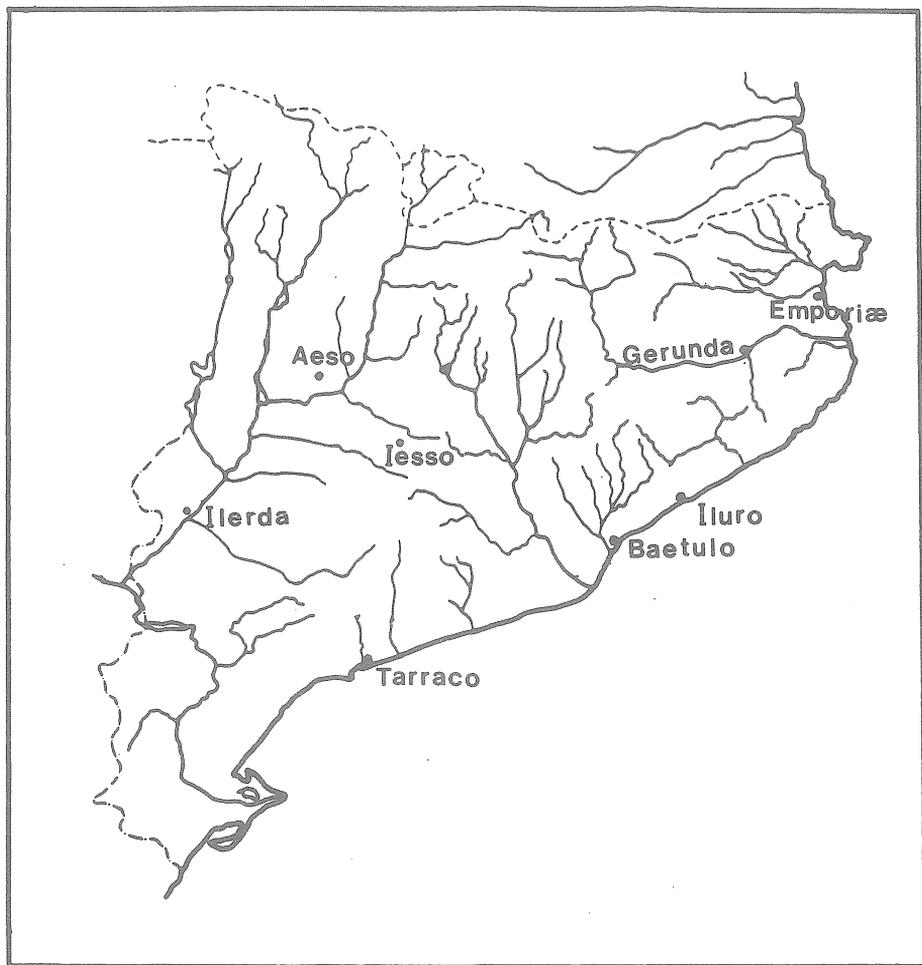


Fig. 3 — Principales centros urbanos romano-republicanos de la zona de la actual Cataluña.

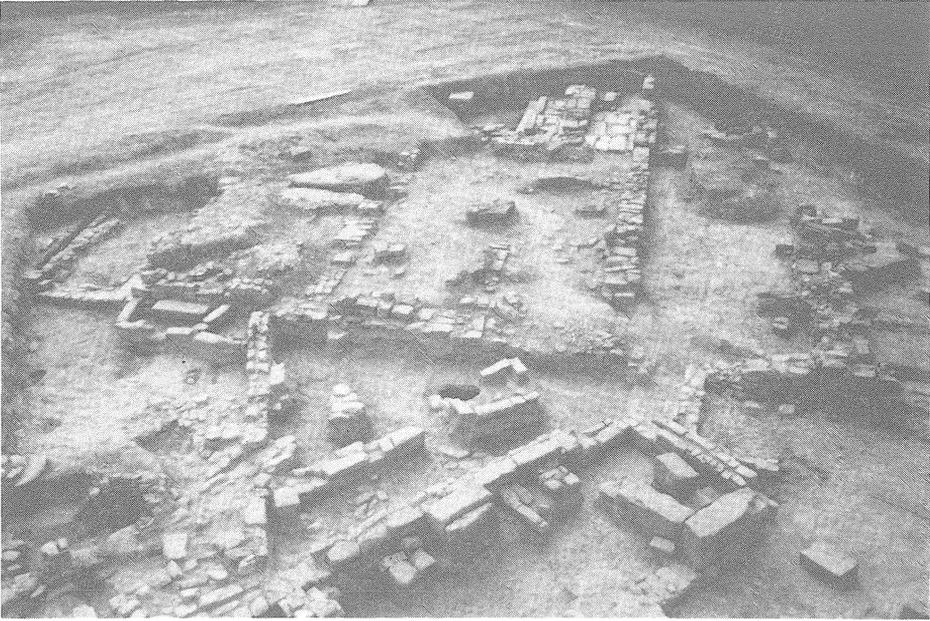


Foto 1 — Ciudad romana de *Iesso*. Vista aérea general de Camp Primer.



Foto 2 — Ciudad romana de *Iesso*. Detalle de las estructuras de Camp Primer.

Est. V

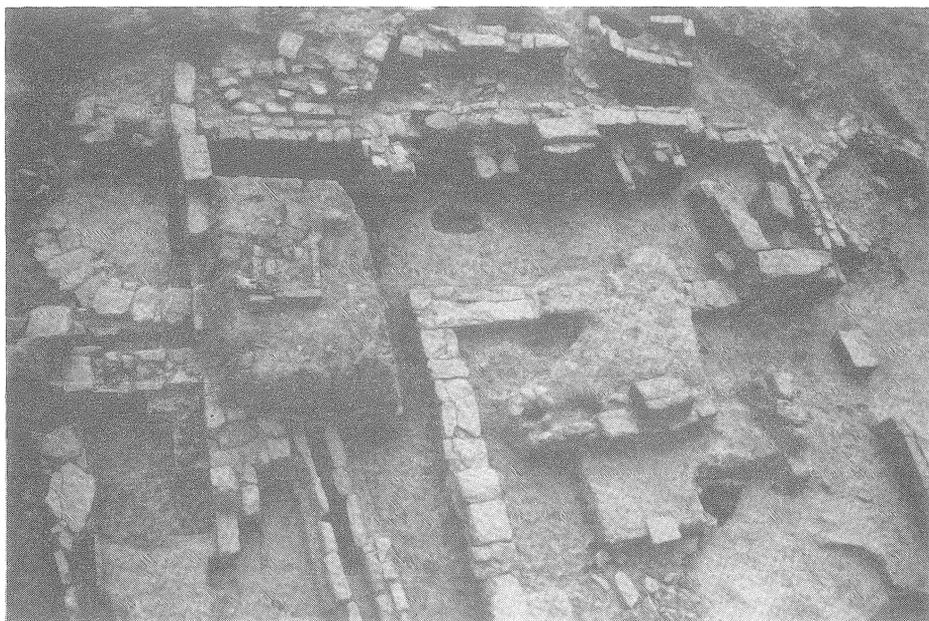


Foto 3 — Ciudad romana de *Jesso*. Detalle de una casa de Camp Primer.